



PUBLICACIÓN

Su 'criatura' salmantina

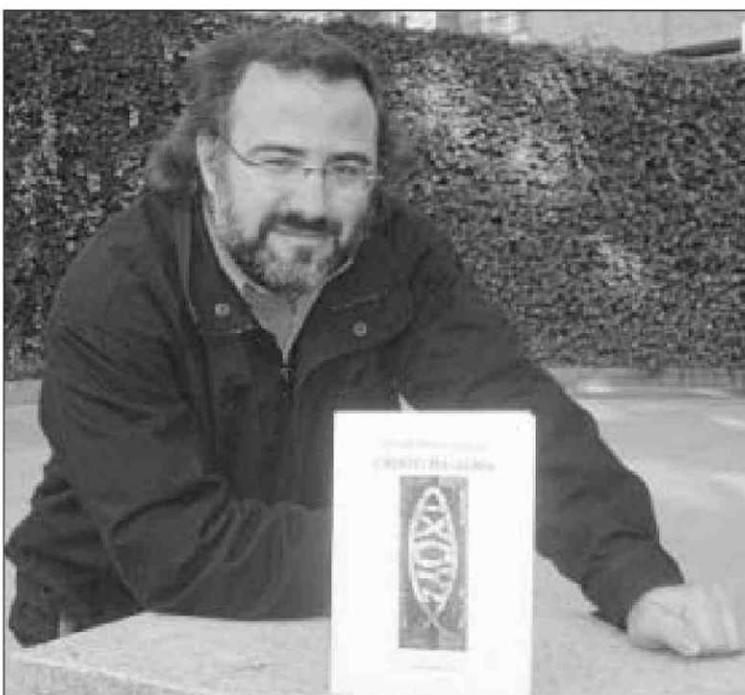
PÉREZ ALENCART PRESENTA EN EL CENTRO DE ESTUDIOS BRASILEÑOS LA VERSIÓN PORTUGUESA DE SU 'CRISTO DEL ALMA', CON TRADUCCIÓN DE AGUIAR

M. S. G.

En la poesía importa el lenguaje y no el tema. Puede haber horriblos poemas de amor o sociales y de hecho existe una hermosa poesía cristiana o mística, como la de San Juan de la Cruz. Y viceversa. Mucho citar a Dios en verso hasta desgastar su profunda significancia". Alfredo Pérez Alencart desgrana mañana en el Centro de Estudios Brasileños (12 horas), acompañado de Miguel Elías y Vanderlei Padilla Machado, su *Cristo da Alma* (*Cristo del alma*), publicado en Río de Janeiro por Galo Branco.

Es la versión portuguesa de su *Cristo del Alma*, aparecido en Madrid en 2009, publicado ahora en una edición bilingüe, en portugués y en español, otra muestra más del progresivo interés que por nuestra lengua se tiene en Brasil. Dice Pérez Alencart que es "magnífica la traducción de Cláudio Aguiar", Premio Nacional de Narrativa en 1981. "Y lo digo porque ni aún para un lector hispano resulta fácil el lenguaje que utilicé para escribir este libro enraizado en mis entrañas. Pero el trasvase al portugués americano ha sido perfecto, digno del mayor de los elogios", continúa, mientras desvela que el libro lleva un riguroso prólogo del propio Aguiar y un epílogo de Carlos Nejar.

El autor tiene con Cristo "una



Alfredo Pérez Alencart, con su libro más reciente, *Cristo da alma*.

relación personal, sin intermediarios puestos al acecho de cada confesión. Y este trato directo se refleja en los 50 poemas de la edición original". La publicación ha cosechado generosas críticas, tanto en España como en Iberoamérica, por especialistas nada propensos a la lírica religiosa, "y eso ya es un aliento para mi escritura poética". *Cristo del Alma* "es mi criatura nacida en Salamanca. Debo a Salamanca el

festín del Amor y mi no trastabilleo espiritual", señala, y añade que toda poesía "tiende a lo sagrado o a lo blasfemo. Sacralizar lo cotidiano es también volver a nombrar el mundo". Pérez Alencart, como cristiano, valora la situación en España. "Es obligación de todo creyente en Cristo el aportar de sus recursos para el mantenimiento de sus iglesias. El Estado no puede ni debe estar amparando", sentencia. ■